

**Encuentro europeo de B.O.T.A.
El Escorial, del 29 abril al 2 mayo 2022**

El sendero al Corazón

El tema de este encuentro es el camino hacia el corazón. Durante estos días, los grupos de trabajo han tratado intensamente los diferentes aspectos, especialmente los términos "sendero" y "corazón". Tratemos primero el concepto de sendero.

¿Cuáles son los senderos?

El Sendero del conocimiento

Existe el sendero del conocimiento. Este camino no está dirigido a la erudición teórica y a la acumulación de conocimientos individuales. La vida de un buscador se orienta hacia "el descubrimiento de la realidad y la adaptación de la vida humana a esa realidad". Se trata de "conocer lo que es real y hacer de la propia vida una expresión diaria de ese conocimiento" (Paul Foster Case, "La Verdadera e Invisible Orden Rosacruz" p. 141). Es "una búsqueda de la luz interior del Ser Superior que mora en nosotros (ibidem p. 152). En este punto de vista subyace la profunda convicción de que el hombre es capaz de despertar a una conciencia superior y de iluminarse con "los arcanos de la sabiduría celestial" (ibidem p. 148). Es el conocimiento del Ser Superior.

Es un sendero de sabiduría que nos aleja del no-saber que nos ata a las ilusiones. El no-conocimiento nos hace aferrarnos a cosas que exigimos con insistencia. Pero cuando se alcanzan, nos parecen huecas y vacías.

Sólo podemos madurar en esta anhelada sabiduría lentamente. Al principio creemos que no podemos vivir sin los grilletes que nos rodean. Poco a poco nos damos cuenta de que sólo tenemos que deshacernos de las cadenas. Porque somos nosotros los que nos aferramos a ellas.

En este sendero nos guía algo que puede llamarse la clarificación de nuestro pensamiento. Se trata de no dejarnos aterrorizar por todo lo que se nos viene encima, sino de convertirnos en maestros en nuestra propia casa de pensamiento. Una buena guía son las escrituras de sabiduría. Ellas nos ayudan porque otros

han allanado el camino. Por ejemplo, en el plan de estudios del B.O.T.A. aprendemos mucho sobre el Tarot y el Árbol de la Vida. El estudio intensivo de estos nos enseña conexiones internas de las que no sabíamos nada. Con el Dr. Fausto podemos decir: que yo comprendo lo que mantiene unido al mundo en su núcleo más íntimo.

En la epopeya india Mahabharata se dice: "Quien no sabe, sino que sólo ha oído muchas cosas, no puede entender el significado de las escrituras, igual que una cuchara no sabe nada del sabor de la sopa". El pensamiento puede ser un guía, un Mercurius o un Hermes, que nos lleva a una realización o a una visión. Esta visión puede atravesar como un relámpago, haciendo que las ideas anticuadas desaparezcan como en un corrimiento de tierra. Nos aporta una nueva comprensión.

La convicción de nuestros maestros es que el conocimiento y la comprensión están siempre presentes en nosotros. No es necesario adquirirlas, sólo hay que traerlas a la conciencia. Todo conocimiento es un recuerdo. Permanece latente en nuestra alma. Tenemos que aprender a acceder a estos tesoros.

El Sendero de las obras

El sendero de las obras se esfuerza por entregar toda la actividad humana a la voluntad divina. Comienza con la renuncia a todos los propósitos meramente egoístas de nuestras obras, con la renuncia a todas las acciones que se realizan sólo por interés propio o en aras de un resultado mundano.

Hay tres vías básicas para esto: la primera es la serenidad. La ecuanimidad, la paz interior y la calma mental deben sustituir a la inquietud, la agitación, el nerviosismo y el estrés en nosotros. El aspecto emocional le confiere la capacidad mágica de calmar la tormenta de emociones. Pero tenemos que participar activamente. Tenemos que aprender qué situaciones nos hacen entrar en cólera. Sacar conclusiones de este autoconocimiento hace maravillas. Es valioso dar un paso atrás durante estas tormentas y observar las circunstancias con una mente abierta. Siempre es útil ponerse en la posición de los demás y saber por qué actúan como lo hacen. Con tantas energías que nos invaden, a veces ayuda, para escapar de una situación difícil o de un ambiente irritable, dar un paseo y aprender de la naturaleza. Lo que a menudo es más difícil es dejar ir. A veces nos encontramos en bucles interminables, perpetuando los males que nos han sucedido. Dejemos ir las cosas de una vez.

Aprendemos mucho de la clave 14. La clave 14 también se llama la Inteligencia de Prueba, o de pruebas y ensayos, la tentación y el experimento. Significa verificación. Probamos algo para ver si resiste el paso del tiempo. Mediante la

verificación establecemos la verdad de lo que se nos enseña. Esta visión nos da estabilidad, firmeza y fundamento.

El ángel trabaja sobre nuestra naturaleza inferior, que está simbolizada por el león. El león es una fiera criatura y representa los impulsos y las pulsiones de la naturaleza inferior. El fuego del león se tempera cuando el ángel le echa agua. Esto se entiende como purificación. El león también representa la ley de la sugestión. Nuestra fuerza motriz debe ser desinteresada y no egoísta. Tenemos que conseguir claridad sobre los impulsos de nuestra voluntad. El ángel nos enseña a evitar las acciones precipitadas, impulsivas y apasionadas, como la venganza, el odio y la ira, y a mantener nuestro autocontrol.

El jarrón es de color naranja, en alusión a la esfera de Hod, la octava esfera del Árbol de la Vida, de la cual se dice que representa el intelecto en el hombre. Aprendemos a construir la barrera de la razón contra las pasiones. Cuando nuestras mentes son purificadas y guiadas por impulsos espirituales, calmamos el mar turbulento. La pasión debe transformarse en compasión. La ira debe transformarse en celo y determinación. Las aguas del pensamiento formadas en la vasija del ángel transformarán la naturaleza inferior en un servidor de la Gran Obra. Para superar las pruebas y los juicios debemos tener el poder del esfuerzo intenso y sostenido. La hemos adquirido mediante el equilibrio entre pensamientos y sentimientos, de modo que podemos ser entusiastas, pero al mismo tiempo racionales y razonables.

En su mano izquierda, el ángel sostiene una antorcha con cinco llamas que descienden sobre el águila. En nuestra tradición, el águila representa un nivel superior del escorpión, que se asigna a la clave 13. El fuego que desciende sobre el águila significa la consagración o dedicación del poder del águila al despliegue de lo divino en la naturaleza humana. El fuego de la antorcha nos enfrenta a las partes irredentas de nuestra naturaleza subconsciente. Hay que equilibrarlas para que se transformen de pasión en compasión, en amor y misericordia. El fuego es un fuego purificador que elimina la escoria de las formas anticuadas. Las llamas queman la inercia y todo lo que nos mantiene atascados en las profundidades inferiores de la vida cotidiana cuando anhelamos la realización superior, la vida, la luz y el amor. El fuego de la realización superior limpia la escoria para que el águila pueda elevarse hacia la regeneración, uniéndonos conscientemente con el Ser Superior en el corazón.

Otra vía del sendero de las obras es renunciar a todo deseo del fruto de nuestra actividad. En el Bhagavad Gita (II.48), por ejemplo, Krishna, para los hindúes el Dios encarnado, enseña: "Deja el apego, oh Arjuna, y, establecido en el yoga, realiza tus obras. Sé ecuánime ante el éxito y el fracaso". El 3er Canto continúa diciendo: *"Para el contemplativo está el sendero del conocimiento, para el activo está el sendero de la acción desinteresada. Nadie se vuelve perfecto*

renunciando al trabajo. Nadie puede renunciar a la acción; las gunas obligan inevitablemente a todos a hacerlo. Por lo tanto, debes realizar cada acto como una ofrenda a Dios y estar libre de todo apego a los resultados."

La tercera vía del sendero de las obras es ofrecer cada acción como un sacrificio al Señor del universo y de toda la naturaleza. Podemos aprender esto de la clave 21, el mundo o el universo. El ascenso en el Árbol de la Vida comienza en Malkuth con el sendero de la clave 21. Es el primer paso en nuestro sendero de luz. En contraste, el sendero del descenso conduce a la realización de la Gran Obra, a la conciencia cósmica, a la realización plena y perfecta de la Piedra Filosofal o de la Voluntad Divina, y representa el último paso. Nuestros pensamientos, palabras y acciones forman parte de la administración de la ley cósmica. Con ellos construimos el futuro. Paul Foster Case dice (La Verdadera e Invisible Orden Rosacruz, sobre el Sendero 32): "La imaginación desarrolla una filosofía de vida y nos ayuda a inventar medios por los que podemos expresar mejor nuestra relación con el todo." Es un sendero de servicio en el que seguimos devotamente la voluntad divina.

El sendero del amor

El sendero de la devoción amorosa a la Divinidad utiliza los sentimientos como medio para acercarse a Dios o unirse a él.

El punto de partida de nuestro trabajo es la idea de que todo viene del UNO. Nuestra sensación o experiencia o realización de ser uno con todos y con todo se sigue como una reverberación emocional (HOD) dentro de nosotros, el profundo amor por este centro de vida y el orden que establece, así como por todos los seres vivos.

Enviar amor abre puertas. Cuantas más expresiones de amor se impriman en la conciencia colectiva, más intensa será la influencia del amor. Llama al amor en los corazones humanos, enciende la chispa en una llama y la llama en una conflagración que consume todo el odio, los miedos y los viejos errores en los niveles inferiores de la humanidad. Así se desplegará la flor del amor para todos. Este amor es esencial para la realización de las metas de la Nueva Era de la Hermandad del Hombre.

El amor da entusiasmo y con ello resistencia y constancia. Nos da la energía para perseverar a través de todas las dificultades y pruebas.

El corazón como meta del sendero

¿Cuál es el objetivo de nuestro sendero? Todos los caminos llevan al corazón. El corazón es un término simbólico aquí. No se trata del corazón físico que suministra sangre al organismo. Lo que se quiere decir es un centro dentro de nosotros que se compara con el sol. "Corazón" es uno de los nombres del Ser Superior, que es, por así decirlo, una presencia central en el corazón humano. El Ser Superior es el dador de vida invisible e intocable que sostiene la existencia de todos los seres vivos y también da lugar a nuestra personalidad. Es intemporal y sin espacio. Es lo que crea nuestra identidad, que mantenemos a través de todos los cambios de cuerpo, pensamientos y sentimientos, a través de la vigilia y el sueño y los sueños. En el Árbol de la Vida está representado por el sexto Sephirah, llamado Tiphereth, Belleza. Este sefirah está asociado al sol. Está en el centro del Árbol de la Vida.

La comparación del Yo Superior con el Sol se aclara en la Clave 14 con muchos detalles. El ángel, es el Arcángel Mijael, el Arcángel del Sur y del Fuego, es un mensajero del Sol. Sale del Sol, por así decirlo, para llevarnos a él. En toda nuestra búsqueda, sólo respondemos a la llamada del ángel y respondemos con nuestro anhelo y nuestro amor. La disposición de los colores del arco iris demuestra que no es el arco iris tal y como lo vemos en las nubes de lluvia. En este caso, el sol está detrás del arco iris, brillando a través de él para crear los colores espectrales. Los siete colores representan, entre otras cosas, los siete planetas sagrados interiores u órganos de percepción interna. Su desenvolvimiento debe hacerse de forma ordenada y equilibrada para conducir a la verdadera videncia. El arco iris también alude a la visión de Ezequiel 1. El verso 28 dice: "Como la apariencia del arco que está en la nube en el día de lluvia, así era la apariencia del resplandor alrededor de Él. Esta era la apariencia de la semejanza a la gloria del Señor."

Las siete virtudes deben purificar y consagrar los siete vicios para que la luz del sol pueda brillar.

El disco solar en la frente del ángel muestra la conciencia superior despierta. Nos permite recibir la influencia de los sefiroth superiores a través de Tiphareth. Recibimos inspiraciones que actúan como un faro cuando todavía estamos viajando en la oscuridad.

El ángel tiene una estrella de siete puntas en el pecho. El heptágono y la estrella de siete puntas no se pueden construir con un compás y una regla. Se requiere la habilidad y la comprensión del hombre para llevarlo a cabo. Representa la capacidad de dirigir nuestras vidas en pensamientos, sentimientos y acciones. Este es el requisito previo para entrar en el sendero de la clave 14. Las imperfecciones de nuestra naturaleza inferior se nos revelan durante las ardientes pruebas de este sendero. Debemos centrarnos firmemente en el Ser Superior y su control y no dejarnos seducir por el glamour de las fuerzas oscuras y sus seducciones.

El ángel está con un pie en el agua y el otro en tierra. Está en equilibrio entre la percepción interior y las actividades del mundo exterior. Está bien asentado en una existencia física sana y responsable. Asimismo, tiene acceso al mundo universal con el que estamos conectados interiormente. El agua y la tierra son testigos de su misión.

El sendero de la clave 14 lleva desde el estanque hasta los dos picos de la montaña coronados por la corona más alta. La humanidad tiene un origen y un destino divinos. La capacidad divina del amor, el amor a Dios, el amor a nuestros semejantes, nos guía en el sendero en el que nos esforzamos por el conocimiento y la perfección. Todos somos rayos del único sol.

Observación final

El sendero hacia el corazón es siempre también un sendero de amor. El amor lo transforma todo y da esplendor y fragancia a lo aparentemente insignificante.

Una canción persa dice:

"El Amado me dio un poco de polvo de su patio.
¿Por qué desprendes esta fragancia, oh polvo?"

Sólo soy polvo que la gente pisa.
Pero se me permitió participar de la fragancia en el patio de un santo.
No soy yo, pues polvo ordinario sólo soy".

El Ser Superior a veces nos parece distante, y sin embargo estamos profundamente conectados a él. En el amor estamos dispuestos a soltar los defectos de la personalidad, a sacrificarlos, por así decirlo, al Yo Superior según la sentencia: Cuando lo menor se fusione con lo mayor, el yo se irá. Otra canción dice:

"Tan delicado y fino es el hilo divino.
No es fácil de ver, no es fácil de experimentar.
No está hecho para todo el mundo.
Es sólo para los que pueden sacrificarse".

De este modo, seamos capaces de hacer el sacrificio que en verdad no es un sacrificio: de desprendernos de lo que nos empequeñece y oscurece, y de hacernos translúcidos para la luz que nos llama. El ángel espera pacientemente a que nos dejemos guiar por el sol.